

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Aquello fue como una orden de combate en medio de una contienda belica. Acababa de darme la oportunidad deseada y no podia desaprovechar el momento. Con locura desesperada me abalance sobre su cuerpo y bese su boca. Jamas olvidare aquella sensacion mezcla de aliento etilico con sabor a croqueta de res. Su saliba caliente en mi boca rebosada con su lengua desenfundada que luchaba por arrancarme la mia. Mordi sus labios y mordio los mios. Sentia su corazon palpar con estridor y su jadeo de placer. Agarro con fuerzas mi cabeza y de un tiron me la llevo a su entrepiernas chocando mi boca con su enorme cañon de combate. A travez del short mordi, chupe y acaricie con mi lengua su daga mientras el abria las piernas y se quitaba la camiseta acomodandose mas en el sofa. Baje de un tiron en short con mis dos manos y deje al descubierto una enorme anaconda humana como hacia mucho no veia otra igual. Aquello era espasmoso. Gorda, como de unos 22 o 23 cms. Cuerpo semi encorvado y venoso. Cabeza rosada, grande y desprepuciada.

Relato:

- ¡Madre mia ...que es eso ¡ - exclame al ver semejante espécimen delante de mi boca lista para ser devorada como fino manjar.
- Eso es lo que estabas buscando... ¿O no?
- Bueno pero es que no pense que podria ser tan grande, niño... Tienes tremenda salud...- Le dije a la vez que pasaba la punta de mi lengua sobre aquella despampanante cabeza dibujando su contorno y probando el sabor salado de su humedo prepucio.
- Balla, ese es el motivo por el cual las novias me duran poco tiempo... Todas se quejan del tamaño de mi pinga y al final me abandonan porque dicen que no soportan mis pingazos... Sus palabras me parecieron más una provocación que una advertencia de peligro aun cuando no soy de los que prefiero ser penetrado y en mis relaciones suelo disfrutar mas con los traseros, pero no se por que esta vez en verdad me senti doblemente tentado por aquella desafiante daga y sin decir mas palabras introduce lentamente aquel inmenso bucaro en mi boca hasta sentir que su glande raspaba mi garganta. Apricione mis labios y comense a subir y bajar mi cabeza como poseido de epilepsia al mismo tiempo que succionaba con fuerzas aquel exquisito platano. El como presa de una gran desesperación empujo fuertemente mi cabeza clavando en mi garganta su enorme verga hasta hacerme arquear. Casi me ahogo entre saliva y cuerpo carnoso. Senti cortarse la respiración y rapido le quite las manos de mi cabeza y logre sacarme de la boca aquella amenazante serpiente que no paraba de moverse con visibles contracciones de exitacion.
- Sigue...sigue haciendo lo que estabas haciendo que eso me gusta... dale coño – Me insistio con cara de niño bueno.
- ¿Te gusta lo que hago? – Le pregunte con malicia
- Si...me gusta
- Y eso no es nada... veras que no es tan malo estar con otro hombre

como tu piensas... Te voy a comer esa pingona esta noche y no te dejare ir hasta que no me heches tu leche en mi estomago.

- Bueno... Esta bien, sigue mamando que quiero hechartela toda en la boca...

Recuerdo que lo que siguió a partir de ese momento fue una verdadera locura. Me despoje de mis ropas y nos entregamos a largas caricias, abrazos, besos, chupones en sus tetillas y en las mias. Chupones en sus afeitados guevos. Mordidas en su encorvado sable de samurai. Recorri con mi lengua su pecho, sus muzlos, sus piernas y sus desnudos pies penetrando en cada entrante y saliente de sus dedos. El solo gemia y suspiraba con profundos respiros de lujuria. Yo por instantes probaba con mi lengua el salado y vizcoso fluido lubricante que brotaba por la punta de su morada cabeza peneal. Aquello me parecia mas un sueño que una realidad. Confieso que en mas de una ocasión intente rebordear su exquisito y tentador trasero con la punta de mis dedos pero el chico impidio cada uno de mis intentos apartando mi mano. Aunque ardia en deseos de poder besar, morder y acariciar aquellas preciosas nalgas, no pude en ningun momento ni siquiera voltearlo de espaldas. Me conforme entonces con deleitarme con su daga y me esmere en hacerle sentir el mayor placer posible dandole las mamadas mas explosivas que pudieran haberle dado en toda su vida. Asi estuvimos por espacio mas de media hora sobre aquel sofa hasta que en un momento el no pudo contenerse mas y anuncio que se vendria. Arremeti con mas fuerzas mis movimientos de la cabeza hasta sentirlo retorcer el cuerpo como si fuera un contorsionista de circo. Un gran cumulo de esperma caliente y salada choco con mi garganta llenando poco a poco mi boca hasta desparramarse por las comisuras del labio. Tube que tragar un poco de aquel vizcoso líquido para no ahogarme pues como perfecto semental aquel chico no dejaba de expulsar su carga seminal unas tras otras en cuatro largos disparos seguidos. Aquel sabor peculiar aumento mi calentura y apartandome de su verga abri la boca para que pudiera ver como me tragaba poco a poco aquella mezcla milagrosa. El parecia extasiado. Se relajo sobre el sofa y sin pronunciar palabras quedo tendido boca arriba mientras se pasaba la mano por el rostro para quitarse el sudor. Servi en nuestros basos lo ultimo que quedaba de la botella de ron y después de tomarnos el trago volvi a abalanzarme sobre su semi flacida verga que aun daba señales de fortaleza. Agarre una de las croquetas del plato y verti su ketshu sobre el surco prepuccial de jorge y de forma lenta comence a quitarselo con la punta de la lengua dandole pequeñas mamadas de vez en cuando. Aquella enorme girafa cabezona comenzo a despertarse de nuevo y en cuestion de segundos estaba tan tiesa como antes de haber eyaculado su exquisita carga. Con rapidez fui al cuarto por el pote de crema y con ella lubriqué mi trasero delante del joven que solo se limitaba a observarme y a mirar las excitantes imágenes de la película porno en la pantalla del televisor. Con mi mano lubriqué de crema su descomunal daga y cuando me disponia a sentarme sobre ella como un rey en su trono, senti que jorge me detenia aguantandome con sus manos.

- ¿Qué pasa? – Le pregunte

- Que nunca me he shingado el culo de ningun hombre y temo que

no me guste – me contesto

- Bueno, en verdad tampoco yo soy muy adicto a que me la metan pero... no te voy a mentir diciéndote que no siento ahora el deseo de meterme la tuya... Y creeme que no quisiera luego tener que reprocharme no haberlo hecho... Por favor, no me niegues este deseo... – Le dije a la vez que senti disminuir la presion de sus manos en mis muñecas.

- ¡Confia en mi, jorge! – le suplique mirando a sus ojos verdes intensos que mostraban señal de confusion y temor por lo que estaba ocurriendo

Aparte sus manos de mis brazos y agarrando su mastil por el tronco hice sentir el toque de su cabeza en mi agujero rectal. Un eescalofrio recorrio todo mi cuerpo. En verdad el volumen de aquel gigantesco falo era como para preocuparse, pero mi excitacion y el deseo eran tan inmensos que no depare en continuar y suspirando profundamente deje caer poco a poco el peso de mi cuerpo sobre aquella lanza caliente que fue abriendo mi apretado trasero produciendo una indescriptible sensacion de dolor y placer. Tube que sacarla y metermela con lentitud como unas cuatro o cinco veces antes de lograr penetrarla hasta más debajo de su mitad. Sentia una enorme masa ocupando todo mi recto y rosando con la próstata. Era imposible sostener el dolor y el ardor que provocaba aquello en mi interior y tube miedo de hacerme daño insistiendo en seguir introduciendola, asi que decidi darle movimiento a mi scaderas para aumentar la excitacion de ambos y dejar el empuje hasta ese nivel. El ,con sus brazos suspendidos entrelazados detrás del cuello solo atinaba a cerrar los ojos y voltear la cabeza hacia el techo de la sala. Daba profundos suspiros y sudaba como bestia que realiza una carrera a galope. Mis constantes movimientos lograron dilatar mas mi trasero y ya podia dezplazarme sobre su cañon con mas soltura y menos dolor. Mantube mis desenfrenados sube y baja por espacio de 20 minutos hasta sentir que los musculos de mis piernas se agotaban. Los dos gemiamos de placer. Saque con lentitud su enorme verga de mi culo y me lance sobre su cuerpo deznudo para arremeter contra su boca. El reacciono con un movimiento de esquite intentando apartar su cabeza pero aguantandolo con mis manos logre volver fundir nuestras lenguas en una lucha morbosa. Nuestros cuerpos parecian retorcerse unidos por el sudor de ambos y entre profundos chupones de piel, mordidas lujuriosas, apretones y caricias resbalamos de envçima del sofa y caimos al suelo. En ese preciso momento en la pantalla del Televisor un semental daba profundas embestidas metiendo completa su enorme pinga por el trasero a una puta, con las piernas hacia arriba acostada sobre una mesa. Ambos nos sentamos en el piso a mirar aquella escena moprbosa y note que nuestras vergas parecian reventar de excitacion y mis guebos dolian de tanta leche acumulada, lista para ser expulsada al exterior...Lo bese en los labios y acariciando su rostro con mi cara le dije al oido:

- Vamos para la mesa del comedor que quiero que me hagas eso.

- Imposible... Ya viste que la mia no te cabe completa – Respondio mientras mostraba una picara sonrisa en su rostro sudoroso.

- Vamos.... Veras que si podremos hacer lo mismo... - Dije con decisi3n y tomandolo por la mano lo ayude a incorporarse y a

seguirme hasta el comedor.

Con agilidad quite de encima de la mesa todos los adornos que la decoraban y retire el mantel de encajes que la cubria. Busque en la sala el pote de crema y volvi a lubricar mi trasero y la enorme verga de Jorge. Me subí sobre la mesa, boca arriba y alce lo mas alto que pude mis piernas dejando al descubierto mi lubricado ollito. Observe el escultural cuerpo de Jorge acercarse a mi y sostener mis piernas con sus hombros. Con una mano sostuvo mi cintura y con la otra coloco la punta de su verga en el mismo centro de mi culo.

- ¿De veras quieres que te la meta completa? – Pregunto con indecisión.

- ¡Quiero!.... Pero metela suave primero – Le suplique casi llorando de excitacion

Aquello fue traumatico y doloroso pero a la vez fue una sensación nunca antes experimentada por mi. Su Fallo se clavo en mi trasero con la presión con que se clava un corcho en el pico de una botella de Champagne. Sentia sus suaves tirones intentando penetrar hasta la mayor profundidad posible. Ambos gemiamos, suspirabamos y jadeabamos como equizofrenicos en crisis. Presiono con fuerzas mas de tres veces y senti que no podria soportar mas el dolo. Aguante sus caderas con mis manos y le pedi unos segundos de tregua. El saco su enorme daga y la lubrico con mas crema. Separo con sus manos mis nalgas y volvio a embestir lentamente mi dilatado y doloroso orificio. Una y otra vez insistio con empujones soberbios. Temple, Cerre los ojos y deje salir lagrimas de dolor. Suspire profundo y como quien decide inmolarse por un ideal, ale con fuerzas sus caderas contra mi trasero hasta sentir que aquel inmenso mastil atravesaba todo dentro de mi hasta detenerse por el choque de sus guevos con mis nalgas. El ardor y las punzadas de dolor fueron tan intensas que por un momento crei perderia el conocimiento. Grite y el asustado solo atino a taparme la boca con sus mano temblorosa e intento sacar su verga de mi trasero.

- No, no....No la saques coño.... Si ya entro completa dejala alli y quedate un momento tranquilo que me esta doliendo mucho – Le dije

- Si quieres terminamos esto.... No es necesario que te hagas daño- Me comento el mostrando preocupación por mi.

- No.... Ya el dolor esta pasando Jorge... No te preocupes... Dime si la dejaste completa adentro

- Si... entro completa....¿Sabes?, Eres la primer persona que logra meterse mi pinga entera.

- Bueno, pues entonces muevete.... Sacala y metela con gusto coño....- Le ordene con desespero a la vez que con mi mano comenzaba a sobar con fuerzas mi rabo intentando dejar escapar mi retenida esperma.

Las embestidas de Jorge fueron en verdad una bestialidad aquella tarde. La lujuria de ver su pinga completa dentro de mi lo éxito tanto que comenzo a dar lentos pingazos primero sucedidas después por profundas y dolorosas penetraciones. Parecíamos dos fieras salvages en celo. Gemiamos y nos apretabamos la piel. Fueron largos minutos de desesperación y morbo que hicieron llevarme al climax del placer haciendome expulsar tres largos chorros de mi concentrada leche que mojaron el abdomen de los dos.

- Coño, no aguanto mas, me voy a venir.... Exclamo el en ese

preciso momento.

- Si, ... hechamela bien adentro, coño – le grite mientras apretaba contra mi su escultural cintura.

Un gran chorro de esperma caliente invadío mi intestino y senti como una braza de fuego quemandome por dentro. Ardia, dolía, mojaba.... De nuevo aquel ejemplar botaba su carga de espermatozoos impulsados por continuas contracciones que simulaban combulsiones.

- Sacala ya... Sacala coño....- Grite casi sin aliento mientras empujaba con mi mano a Jorge por sus caderas intentando despegarlo de mi trasero.

Cuando aquel monstruo abandono mi destrozada cueva, senti una enorme necesidad de correr al baño. En verdad, la expulsión de toda aquella embarradura en la poceta del baño fue desgarradora. Me dolía todo por dentro y cada contracción de mi esfínter rectal expelia abundante semen y sangre... Me asuste pero ya todo estaba hecho y aunque preocupado, en el fondo sentía enorme placer de haber logrado meterme completo aquella descomunal fija.

Esa tarde nos bañamos juntos en la ducha y a pesar de estar en extremo agotado y adolorido, disfrute el roce de su cuerpo mojado sobre mi espalda y el increíble cariño de sus tiernas caricias.

Después del baño, encendi el aire acondicionado del cuarto y puse videos musicales en el televisor. Nos tiramos a descansar en la cama. Ambos en Short. Conversamos sobre nuestras vidas y acompañamos la velada con las famosas croquetas afrodisiacas que había frito y que adicionamos a un plato de carne de pollo azado y otro de papas fritas.

Pasadas las 11 de la noche y ya cuando había cesado de llover, pense que había llegado el final de quel divino sueño. Pero increíble las sorpresas de la vida. Jorge me pidió le dejara hacer una llamada por telefono y para mi mayor sorpresa, llamo a su mama y le dijo que el estaba bien, que no se preocuparan, que como el tiempo estaba de lluvia había decidido quedarse esa noche en la Universidad y al dia siguiente iria temprano para la casa. Culmino la llamada y me dijo con curiosidad:

- Bueno, disculpa que haya pensado en quedarme esta noche aquí sin antes haberlo comentado contigo... ¿Puedo quedarme?

- Claro que puedes quedarte... No te lo había pedido yo, por temor a una negativa de tu parte... Pero creeme que me agrada esa idea...

- Es que me da pena irme y dejarte solo esta noche después de lo que te hice...

Quede impactado con su respuesta. No imagine que aquel joven varonil de ideas prejuiciosas fuera capaz de mostrar tan rapido ese cambio y me dejara descubrir su parte cariñosa y sensual... Pero mas aun, me parecio un verdadero sueño de adas poder compartir mi cama esa noche con el joven mas codiciado por mis vecinas. Verlo dormido a mi lado fue un verdadero placer. En mas de una oportunidad me sorprendi durante aquella larga madrugada, despierto, sentado en la cama viendo aquel precioso cuerpo dormido enrollado entre mis sabanas.

Se fue temprano en la mañana después de despedirse de mí con un profundo beso que por poco nos despierta otra vez el instinto de la morbosidad. Recuerdo su estrechón de manos y su "Gracias por

enseñarme más de la vida”.

Lo vi partir rumbo a su casa con el cuidado de quien no quiere que le descubran dando un mal paso en la vida.

Pase varios días pagando en silencio el dolor de mi aventura amorosa aquella tarde de lluvia y luego me incorpore de nuevo a mis tareas cotidianas de estudio y trabajo.

A Jorge lo seguí viendo una que otra vez en el balcón de su casa desde el portal de la mía y solo nos saludamos de lejos en alguna ocasión pues al parecer al final él prefirió creerse que no había ocurrido nada en verdad aquella tarde entre nosotros y ante los demás decidió comportarse conmigo simplemente como otro vecino más del barrio.

Un mes después de nuestra placentera aventura dejé de verlo y supe por alguien, que se había ido a vivir con su novia a la casa de una abuela que vivía sola en otra provincia y que él había decidido ir a acompañarla los últimos días de su vida. Cuando me lo dijeron, suspire con aire de dolor pues comprendí que se alejaba más la posibilidad de otra desenfadada aventura con aquel hermoso joven de verga descomunal y perdía también las esperanzas de poder probar aquel trasero precioso que nunca pude probar. ...Pero, a la vez, también sonreí de imaginar las noches de terror y lujuria que tendrá que estar viviendo la pobre abuelita de Jorge cada vez que sienta gritar de dolor a la novia de este, ensartada por su enorme fija. Ja, ja, ja. ... ¡Díganmelo a mí, que viví esa experiencia con él en un día lluvioso de placer!

Esta es la historia de la cogida más dolorosa y profunda que he experimentado hasta hoy. Agradezco cualquier comentario que deseen hacerme y los invito a esperar otras historias morbosas de mi vida que aun me quedan por contar. Mi email: angelancaster@gmail.com Espero tu correo